

EL DEBATE

DIARIO LIBERAL

Año I.

25 ejemplares 75 cts.

PRECIOS DE SUSCRICION

	Pesetas Cts.
Madrid.....	1 50
Provincias.....	1 50
Extranjero y Antillas.....	1 50
Filipinas.....	1 50
Anuncios comunicados y remitidos, a precios convencionales.	

Crónica parlamentaria.

SENADO.

Tan grandes como eran las esperanzas ha sido la desilusión de los que esperaban en el discurso del Sr. Moreno Nieto una oración profunda y contundente. Hace tiempo que se ve caminar á su ocaso la oratoria del ilustre presidente del Ateneo; hoy se ha hundido, con señales evidentes de no volver á lucir jamás, y es que su espíritu, al encerrarse en los estrechos moldes del partido conservador, se ahoga y se disuelve, con el mismo calor de un entusiasmo comprimido.

Quien ha oido al senador de la izquierda tan elocuentes discursos, cuando inspiraban sus palabras altísimos ideales, no podía ménos de pensar que había sido llevado á la enojosa discusión que ayer tuvo lugar, por inspiraciones extrañas, y quizá constreñido por mandatos, que la disciplina ó la debilidad le obligan á obedecer.

Así se explica su flojedad en el combatir y su torpeza en la polémica. Quizá sentía también la injusticia de sus ataques, y él, tan amante de la razón y siempre defensor de sus fueros, sentía cohibido por su propia conciencia. Lo mejor de su discurso en nada se refería á la enmienda, puesto que todos condenamos energicamente aquella lamentable escena, que tan brillantemente describió el orador, y el Gobierno, como el señor Moreno Nieto, sienten la necesidad del catolicismo, como uno de los más valiosos elementos que han de combatir las tendencias demagógicas que palpitaban en los pueblos europeos; pero se contradice esto con el elocuente párrafo de la Corona, donde con profundo dolor se lamenta S. M. de los atentados que tuvieron lugar en Roma, y de las intempestivas palabras lanzadas por un prelado español, con escasa prudencia y menos patriotismo?

Por lo demás, ninguno de los cargos hechos al Gobierno, tenían fundamento alguno. La acusación de poco diligente, que le hacía por no haber presentado los documentos, sobre ser injusta, era ridícula en aquella ocasión, en que circulaba por los bancos el libro encarnado, y así se lo demostró con tanta discreción como elocuencia el dignísimo ministro de Estado.

Igual sucedió con las exigencias ultramontanas, con que pretendía inducir al Gobierno español á que hiciera coro con el cardenal Moreno pidiendo que se desmembrase una nación amiga. El Sr. Maluquer le enseñó, con argumentos de conservadores insignes y con recuerdos de las leyes españolas, que las palabras del primado de España fueron objeto de una consideración que no hubieran tenido, seguramente, con gobiernos menores liberales.

Ningún argumento sólido, ninguna acusación fundada salió de los autorizados labios del señor Moreno Nieto; ni contestó siquiera á la pregunta que le hizo el señor ministro de Estado sobre la conducta que hubiera seguido el orador conservador si se viera con una reclamación justísima de una ofendida nación.

La impresión producida por la oración del presidente del Ateneo ha sido desdichadísima, á pesar de que se prestaba el asunto á que hiciera una obra maestra; no ha sido parte para animarlo la escogida concurrencia que lo escuchaba; hasta el Ministerio asistía casi completo, á una sesión que había prometido ser interesante.

Mal efecto debían producir sobre los demócratas las consideraciones que hizo el Sr. Moreno Nieto sobre la democracia, pues al consultarse al señado sobre si se tomaba en consideración la enmienda presentada, pronunciaban el *no* con mal reprimida ira. Mala mano van echando los conservadores para sumar simpatías.

La enmienda fué desechara en votación nominal por 99 votos contra 44.

CONGRESO.

El conde de Toreno que, según confesión propia, nada tiene de estatua griega; el que por los méritos de papá llegó á donde no había soñado en sus más exaltados delirios, se aprovechó no hace mucho tiempo de los defectos físicos de un hombre que en política figura y que, con todos ellos, ha tenido siempre más importancia en el Parlamento, que el ex-presidente inverosímil del Congreso; eterno hazme reír, por su premiosa y deshilvanada palabra, y por su infeliz figura, copia exacta de la del ventrudo y abotargado Síleno.

Aquel dia estaba ausente de la Cámara el marqués de Muros, y no pudo recoger la provocación consentida por el Sr. Posada Herrera. Pero como no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague, ayer nuestro amigo devolvió al conde hipófiso los insultos.

El incidente fué animado y rico, en episodios de subido color.

Surgió, aproposito del acta de Tineo, y el ilustre diputado de la mayoría supo calificar como se

MADRID.

Martes 11 de Octubre de 1881.

PUNTOS DE SUSCRICION

EN MADRID, En la Administración de <i>El Debate</i> , calle de Jovellanos, núm. 5, bajo, y en todas las librerías y centros de suscripción.
EN PROVINCIAS, En casa de nuestros Corresponsales y en las librerías más importantes.
La mejor forma de hacer el pago es por medio de libranzas del Giro Mútuo ó sellos de correos.

Núm. 37.

Número suelto 5 cts.

mercian, las inconveniencias del conde de Toreno; llamólas ataque grosero, alevoso y cobarde.

Aquel fué Troya.

A semejanza de esas mujeres que manchan su lengua con asquerosas palabras, empolzofan su alma con lúbricos deseos y se tapan los ojos para no ver las desnudeces de una estatua, los conservadores se escandalizan cuando oyen de labios ajenos lo que ellos á todas horas dicen.

Así, que alborotados y coléricos, se levantaron en masa pidiendo que se escribieran las palabras del marqués de Muros.

El tumulto que promovieron fué de primera clase, con honores de solemnidad extraordinaria.

Al fin pasó.

El conde de Toreno aprendió una lección que seguramente no olvidará en lo sucesivo, y el marqués de Muros dejó bien puesto su nombre esclarecido.

Nosotros lamentamos que se ofrezcan en el Parlamento espectáculos de esta clase que tanto rebajan su dignidad majestuosa; pero no culparamos por ellos á los que, cumpliendo como caballeros, contestan á las provocaciones que los dirigen la ira, la envidia ó el mal consejo.

Aparte de este episodio, la sesión de ayer nada de notable tuvo.

Dedicóse el tiempo restante al examen de actas, y como en el extracto consta con bastante amplitud, hacemos aquí punto final.

Quejas, proyectos y preguntas.

I.

Ilmo. Sr. Director de Comunicaciones.

Cuando S. M. el Rey abandona el real palacio y se aleja de Madrid para honrar con su visita á cualquiera comarca española, tómase todo género de precauciones.

En el tren que conduce á tan augusta persona forman larga cola los vagones destinados á la fuerza armada que es de rigor le acompañe, y no anuncian poco el contingente los coches ocupados por la regia servidumbre.

Pero entre tanto y tan variado cargamento, con tal cúmulo de viajeros únicamente, figuran un telégrafo de campaña y un solo telegrafista, harto atareado con dar cuenta á cada momento á la familia real del curso de la expedición.

Sucede, que acompañando al jefe del Estado varios correspondientes de periódicos se ven imposibilitados de trasmisar sus impresiones desde cualquier sitio donde el tren real hace parada, originándose de aquí lamentable retraso.

No podría, nuestro querido amigo el ilustrado señor director de Comunicaciones, hacer las gestiones necesarias para que desapareciese este defecto que en el servicio telegráfico se nota?

Y respecto á los empleados de telégrafos esparcidos por esos mundos de Dios, tan mal retrubidos como agobiados por el trabajo, ¿qué podría adelantarse?

¿Qué se puede esperar ni qué exigirse de un funcionario que por la improba tarea que el cargo de telegrafista supone sólo cobra mensualmente catorce duros?

En el viaje á Cáceres de que acabamos de llegar, hemos visto á un infeliz telegrafista, sudando tinta para trasmisir á Lóndres un largo despacho, redactado en inglés, copiándole letra por letra, por ignorar el idioma en que escribió Byron.

Y si se añade á esta grave circunstancia, el aumento de correspondencia, propio de tan señalados casos, calculen nuestros lectores la utilidad que del telégrafo se obtiene.

Más valiera tender por el camino un cordón de grana, maestros en el fatigoso oficio de correr los listines de la lotería ó las cuartillas de las revistas taurinas instantáneas.

Quizá el entendido señor director de Comunicaciones nos objete que hasta ahora no se utilizan para el servicio particular los hilos telegráficos de las líneas férreas; pero bien pudiera tenderse otro hilo desde el punto partida de la expedición á la provincia más cercana, á fin de que la correspondencia particular no quedara interrumpida, mientras el Gobierno ó las autoridades usaran el telégrafo.

II.

En la dirección de Correos y Telégrafos hay, como en todos los centros oficiales, un *Negociado del material*.

Es verdad que, según se dice por ahí, ha satisfecho ese *Negociado* 6.000 reales por la colocación del hule de piso en uno de los coches de las ambulancias?

Porque, de ser así, convendría cambiar de colocadores.

Es cierto que en el mismo negocio hay disponibles diariamente 500 rs. como indemnización á las compañías de ferrocarriles por la conducción del exceso de correspondencia tasada?

Es cierto que á pesar de no haber exceso de correspondencia hace tiempo se da otro destino á esa cantidad?

Lo es que se están colecciónando á toda prisa las cuentas del negocio de Intervención recíproca del año económico de 1879-80 porque se sospecha alguna irregularidad?

Y por último, caso de ser una verdad que D. Luis de Zabala, administrador principal de Barcelona haya entregado á su sucesor la administración sin rendirle

cuentas y, como también se asegura por ahí, venido apresuradamente á Madrid, ¿podría decirnos el dignísimo director de Comunicaciones qué causas ha reconocido tan extraña conducta?

Polémica.

El Cronista dejó los estudios históricos.

Ahora escribe artículos de ópera italiana.

Introducción: *I due Foscari*.

Finale: De *Il matrimonio segreto*.

Frases expresivas:

—*Veditu questo pugnale?*

—*Veditu questa pistola?*

¿Cuál de los dos Pacos será el del puñal?

—Si irá el húsar á Antequera por la pistola?

A mí me ha hecho mucha gracia la ópera.

Y, sin embargo, *silváda*.

Un colega de los bancos de enfrente—como diría un diputado—asegura que estamos en pleno período de falsificaciones.

Todas las que cita brillaban en *pleno período conservador*; aunque tiene el colega la modestia de no hablar de la falsificación de carpetas.

Sin duda para no ser prolífico.

Y porque aún se van descubriendo otras irregularidades de antaño.

No figura entre ellas *El robo de Elena*.

Porque no hay un Páris conservador de tanto empuje.

Pero había muchos que gritaban: «¡Arda Troya!»

—Esto no es historia romana.

El Fénix titula su artículo de fondo *Textos al sol*.

Creímos que quería decir *Tiestos al sol*.

Pero luego, al leer el artículo, vimos una vez más, que los diarios neos no cultivan flores.

Lo que *El Fénix* saca *al sol*, es la ropa de toda la familia.

Y, por cierto, bastante sucia.

Pero antes de los *Textos al sol*, hay este texto:

—El rugido de la bestia revolucionaria ha despertado á los católicos que dormían.

La hora de combatir ha llegado.

—Viva Leon XIII, pontífice y rey!

Y lo firma Ramón Franco.

Me gusta *por lo franco*.

Pero eso de pontífice y rey...

Ya vendrá el tío Paco con la rebaja.

El Liberal, hablando del próximo viaje del señor Romero Robledo á Antequera, pregunta:

—¿Ya de reemplazos?

Y el armoni-pito de Romero, contesta que aun cuando el coronel del cuerpo esté en Antequera, no deja de estar en Madrid y... «siempre en activo servicio».

Como quien dice: «Entre otros muchos dones, Romero goza el de *ubicuidad*».

Y casi un paralelo histórico del coronel con Felipe V, que, estando en la Granja, decían sus admiradores que reinaba en Madrid, á pesar de su abdicación y todo.

—Abdicará Romero antes de salir para Antequera?

No lo dirá seguramente el historiador de Pompeyo.

Si este joven *aprendiz*, como llama á *EL DEBATE* el clarín de los *húsares*, aprendiera *todo lo que sabe* el colega, jqué de cosas oiría el país de nuestros labios!

Aunque fuera en latín *macarrónico* se lo diríamos, para suplemento de los estudios de historia antigua de los conservadores.

—*

Pero lo que nos acaba de enseñar el colega, apenas merece citarse.

Se deja la historia en casa, y sale muy estirado con la flamante gramática de la Academia á dar lecciones, hasta tomando de nuestras cajas una vocal que se cae del componedor.

—*Vocal* habla de ser! Estos conservadores todo lo convierten en *sustancia*.

Trasládese el maestro con sus libros á su sección de *Variedades*, aunque no sea más que para dar una vuelta, que por allí hay quien echa la gramática á *paseo*.

Después de la caída de la *Commune*, dice, el movimiento socialista no se mantuvo sino de una manera muy modesta por la solicitud de las Cámaras sindicales.

Poco á poco, no obstante, se fueron reuniendo algunos Congresos, en los cuales el socialismo se presentaba cada día más fuerte. Entonces se fundaron *El Proletario* y *La Igualdad*. La amnistía trajo nuevos elementos de combate y los socialistas han podido reunir en las últimas elecciones municipales 65.000 partidarios y luego en las de diputados 106.000.

Dentro de algunos años, no cabe dudar que dispondremos de un millón de votos; pues el pueblo reconoce ya que los radicales socialistas son los oportunistas de mañana. Nuestro partido es hoy una potencia, contra la cual *burgueses* y anarquistas combaten en vano.

El Congreso ha terminado con una declaración de simpatía hacia los socialistas rusos y una excitación á los pueblos libres para protestar contra la tiranía moscovita.

Insurrección tunecina.

Los últimos despachos anuncian que los fuertes de Túnez, y la importante posición de Belvédere, han sido ocupados por las tropas francesas.

La temperatura ha refrescado mucho, pero las lluvias deseadas no vienen. Se cree que las operaciones sobre Kairouan empezarán dentro de pocos días.

Ali-Bey ha rechazado dos ataques dirigidos contra él por los insurrectos, á quienes ha perseguido un largo trecho. Los despachos de Ali-Bey, expresan su satisfacción por el apoyo que ha encontrado en los oficiales franceses contra el enemigo comun. El jefe francés consigna por su parte que las tropas tunecinas, incluidas en los cuadros franceses, se han batido muy bien.

Según informes enviados por los caídos, Ali-be-Khalifa ha dirigido cartas á todas las tribus insurrectas, asegurándoles que van á llegar socorros de Constantinopla, e invitándoles á reunirse en la llanura de Kairouan.

Anteayer fué atacado por los insurrectos el campamento de Testour; las tropas francesas rechazaron el ataque vigorosamente, dejando fuera de combate unos treinta insurrectos. Las tropas de Ali-Bey apoyaron la acción de los franceses.

El pueblecito de Mesakeu, cerca de Sousa, fué atacado por los insurrectos, quienes se apoderaron de él después de un combate en que tuvieron dos muertos, causando cinco á sus adversarios.

Guerra entre el Perú y Chile.

El dictador Piérola continúa en su actitud hostil, y una espantosa anarquía reina en el Perú. La *Situacion*, periódico chileno que se publica en Lima, dá la seguridad á los extranjeros residentes en esta ciudad, de que el ejército chileno no los abandonará á merced de los misioneros, mientras no haya un gobierno fuerte que los proteja.

La ciudad de Lima está rodeada por tres lados de grupos de misioneros. Una banda de patriotas ha hecho una excusión á Chorrillos, y obligado á todos los peruanos á engrosar por la fuerza sus filas. Se dice que grupos de misioneros se forman en la frontera boliviana, pero no parece probable que Bolivia consienta en prestarles ayuda.

Los chilenos encuentran gran hostilidad en todo el interior del país, y no llevan las cosas camino de pronto arreglo.

Expedición á Cáceres.

No ha tenido este suceso únicamente la importancia de la inauguración de un ferro-carril. Ha sido más; el viaje de SS. MM. los reyes de España y Portugal, su cordial entrevista, las manifestaciones de los pueblos por donde han pasado, todo cuanto asimismo ha corrido á dar realce al renacimiento de la riqueza de una importante región de España, hicieron que sea acontecimiento de gran interés éste que vamos á relatar, prescindiendo de los detalles que anticipó ya el telégrafo.

Cáceres.

Después de un viaje de doce horas, llegamos á Cáceres á las ocho de la mañana del 7, lluviosa y desapacible. El andén, los talleres y almacenes de la estación, se veían ornados con mástiles, gallardetes y banderas, ostentándose por todas partes los colores nacionales de España y Portugal.

Cruzamos el camino de la estación, donde se alzaban dos arcos de mirtos y laureles, con dedicatorias á los monarcas por la diputación y el municipio de la capital. Una vez dentro de la villa, cada cual se apresuró á buscar su alojamiento, y después de instalados, nos dispusimos á visitar lo más curioso que encierra la antigua capital de la alta Extremadura, mientras no llegaba la hora de la inauguración oficial de la línea, señalada para las dos de la tarde.

El aspecto de la villa de Cáceres, da, desde luego, idea de su remota antigüedad. Las calles, tortuosas y empinadas, flanqueadas de vetustas casas con sus morduras, un arco de medio punto y sus heráldicos escudos trasformados ó medio borrados por la piqueta ó las capas de cal que blanquean casi todas las fachadas; las torres que elevan sus pardas moles ornadas de almenas y minaretes, los restos de murallas, los vestigios de fortificaciones, traen á la memoria vivos recuerdos de aquellos tiempos en que la guerra era ley que los pueblos tenían de estar siempre prontos á la defensa, y hasta la construcción misma de las iglesias y conventos recuerda á cada paso la época, para bien, pasada de los feudos eclesiásticos, en que era cosa natural y corriente ver convertidas las mitras y cogullas en fierros cascós y bruñidas armaduras.

Los orígenes de Cáceres se refieren indudablemente, por lo que se desprende de sus más antiguas crónicas, á uno de aquéllos *Castros* deltas de los primitivos pobladores de España. La versión que da por su primer fundador á Gerion, no deja de ser una de tantas conjertas etimológicas á que son tan aficionados la mayoría de los cronistas. Lo que tiene todos los visos de veracidad es que el cónsul Quinto Cecilio Metelo le dió su nombre cuando la reconquistó el rebelde Sertorio, y su denominación de *Castro Cecilia* con que ya aparece en el itinerario de Constantino y en Plinio, confirma nuestra opinión de que en el lugar que ocupa Cáceres existió un antiquísimo *Castro* céltico.

La dominación romana dejó en Cáceres indelebles huellas. Allí sufrieron martirio varios santos del cristianismo; allí quedan restos del arte latino; en el Museo arqueológico se conservan armas y objetos romanos allí encontrados.

La época goda y la invasión sarracena tienen también sus capítulos en la historia de Cáceres. Fué corte de uno de los pequeños reinos moros y teatro de las luchas que ensangrentaron nuestro suelo durante la Reconquista, hasta que en tiempo de Alfonso VIII. ha sido incorporada definitivamente á la corona de Castilla.

De la Edad media data el engrandecimiento de Cáceres, que adquirió gran importancia como plaza fuerte, siendo objeto de grandes atenciones por parte de Isabel la Católica, que le dió grandes franquicias y privilegios, yendo ella misma en persona á la villa á firmar el código de sus fueros.

En aquellos tiempos dieron fama á las comarcas de Cáceres los nombres de hijos tan insignes como Hernán-Cortés, Pizarro, García de Paredes y otros tantos guerreros como pelearon en Granada, América, Portugal, Flandes y Italia, y entonces toda la aristocracia de Extremadura hizo de la villa su centro, como lo acreditan aún hoy los nobles solares de los Golfines, Mayorgalos, Obando, Ullas y Carvajales.

El siglo XVI fué el siglo de Cáceres; sus principales edificios y construcciones datan de aquella época pasada, la cual, cuando la vida de la nación se concentró en otras poblaciones, y esta villa fué abandonada por las más ricas familias que en ella tenían su asiento, cayó en una postración, de la cual no ha vuelto á salir hasta el presente.

Hoy Cáceres, habiendo roto por el desarrollo, aunque lento de su población (hoy de 15.000 habitantes), el cinturón de granito de sus murallas, ofrece al contemplar los nuevos y elegantes edificios que, como los palacios municipal y provincial, se van intercalando entre los viejos y ruinosos, el espectáculo de un pueblo que se desenvuelve de la mortaja de la tradición, sacude el polvo de los siglos y se prepara á entrar de lleno en el concierto de los pueblos más adelantados. Esta resurrección la sintetiza el ferro-carril que se inaugura.

El silbido de la locomotora desperta los grandes elementos de riqueza con que cuentan estas comarcas. Todas ellas envían á la fiesta representantes de su júbilo, que se ve retratado en los semblantes de los montañeses y aldeanos que acuden presurosamente á tomar un sitio en los alrededores de la estación para presenciar el acto solemne.

Sigamos sus pasos, pues el tren real debe llegar pronto; pero antes sigámos á éste en su viaje desde Madrid.

El tren real, que salía de Madrid á las seis en punto de la tarde del dia 7, llegó á Valencia de Alcántara á las nueve de la mañana del dia 8; por lo tanto, ha tardado quince horas el tren real en recorrer este largo trayecto. La velocidad es grande; pero nos ha asegurado uno de los ingenieros de esta nueva línea, que con vía libre puede tardarse solo catorce horas en llegar á Lisboa, lo cual creemos que sea el *summum* de la velocidad, teniendo en cuenta las muchas curvas de la vía.

Durante el tránsito, en todas las estaciones y en muchos puntos de la vía se agolpaban multitud de personas, que vitoreaban al Rey, y en algunos sitios las músicas locales ejecutaban la marcha real.

A los habitantes de Herreruela les extrañó mucho que vistiera el Rey cazadora y sombrero hongo, y no ostentase insignia alguna.

Un imenso gentío se agolpaba en la estación de San Vicente, que la fuerza de Guardia civil y carabineros no podía contener: en el centro de la estación, adornada con arcos de ramaje, banderas y gallardetes, se leía la siguiente inscripción:

«A S. M. el Rey D. Alfonso XII pide la villa de San Vicente su reincorporación á la provincia de Cáceres.» Esto mismo manifestó al Monarca una comisión del ayuntamiento de este pueblo, que en Valencia de Alcántara cumplimentó á S. M., al Sr. Sagasta y al hijo del señor duque de Fernan-Núñez, señor marqués de la Mina, diputado por este distrito, recomendó á S. M. el Rey los deseos de la referida comisión.

El campamento improvisado en Valencia de Alcántara, cerca de la estación, ofrecía un bonito panorama; veíanse preciosos arcos dedicados á los reyes de España y Portugal, y por todos lados acercarse vecinos de los pueblos inmediatos.

Una hora próximamente se retrasó el tren que conducía al rey D. Luis, y durante este tiempo, D. Alfonso conversó con las autoridades y comisiones; al llegar el tren de Portugal, S. M. el Rey de España se adelantó á recibir á D. Luis, abrazándose ambos monarcas, no ocultando ninguno de los dos el regocijo que esta entrevista les causa.

S. M. el Rey de España, vestía uniforme de capitán general y ostentaba una banda portuguesa, y el rey de Portugal, uniforme de almirante, ostentando el Toisón de Oro, y la banda de la Torre y de la Espada. Es don Luis de estatura regular, más bien alto, grueso, y con bigote y pelo rubios.

Conversaron después ambos soberanos, y después se hicieron las presentaciones de los distintos personajes que acompañaba á los Monarcas. El Sr. Sagasta, fué saludado cordialísima por el rey de Portugal, que conservó largos instantes su mano, estrechándola.

Momentos después empezó el almuerzo, servido por Lhardy: acompañaban á los reyes los ministros, cuatro gentiles-hombres del rey de Portugal, el conde de Camondo, los duques de Abrantes y de la Victoria, los generales Valmaseda y Morales de los Ríos y los señores Valera y Andrade Corvo.

Los altos dignatarios de ambas cortes ocupaban una mesa presidida por el general Reina, y en otras varias hasta cerca de 300 personas.

El rey de España brindó «por la fraternidad de dos pueblos á quienes ha hecho hermanos la naturaleza.» El rey de Portugal, que en Elbas brindó en francés, aquí lo hizo en correcto castellano «por la unión sincera y eficaz de los dos reinos á quienes habían enseñado análogos desengaños un común ideal de fraternidad.»

Terminado el almuerzo partió el tren real para Cáceres.

Bendición de las locomotoras.

Eran las dos de la tarde cuando los monarcas, acompañados del Sr. Moret, y seguidos de los dignatarios de ambas naciones, bajaban al andén de la estación de Cáceres. La lluvia, que no había cesado desde la mañana, seguía menuda y persistente. SS. MM., pasaron al dosel que les estaba destinado para presenciar la ceremonia de la bendición de las máquinas. Avanzan éstas, obtenida por el Sr. Moret la víspera del Rey, silviendo y arrojando columnas de humo, que subía á manera de incienso en derredor del altar donde se hallaba el señor obispo de Plasencia. Acompañaban á éste, como asistentes, el chantre de su catedral y el prior.

Pronunciadas las palabras divinas, el obispo extendió el hisopo, hizo la aspersión de agua bendita sobre las calderas, y terminó la ceremonia, yendo todos en busca de los coches que habían de conducirlos á Cáceres.

El de los reyes se paró ante la iglesia de Santa María, que es el principal templo de la capital, cuyas tres naves tienen reminiscencias góticas, y su retablo mayor obra de dos célebres talladores sevillanos. Allí se celebró solemnemente un *Te Deum*, en que ofició también el obispo de Plasencia.

Dos palabras sobre este virtuoso prelado: Hace po-

cos años que ocupa la silla de Plasencia, y es de notar que fué elevado á tal puesto sin haberlo solicitado ni mostrado la menor pretensión. Penitenciario de la catedral de Orense, de cuya provincia es natural, era sumamente estimado por sus virtudes, que todas las clases de dicha capital sabían apreciar como lo merecía. Cuando se encontró con que estaba propuesto para una mitra, el fué la única persona que se vió sorprendida con tal noticia.

Fiestas reales.

Terminado el *Te Deum*, los reyes se dirigieron al ayuntamiento, donde tenía preparadas sus habitaciones, en cuyo decorado se invirtieron 3.000 duros.

Las calles del tránsito de la comitiva regia se hallaban engalanadas, así como la plaza, á la cual dan los balcones del palacio municipal, donde se hospedaron los reyes. Estos, á pesar de la lluvia, que no cesó un momento, iban seguidos siempre de una multitud, que los aclamaba con verdadero y espontáneo entusiasmo.

Se habían dispuesto varios festejos; pero el tiempo impidió su lucimiento. La corrida de toros hubiera sido magnífica, porque la buena voluntad de las cuadrillas de Frasquelo y Angel Pastor, y la calidad del ganado, como se vé pocas veces; pero la plaza se convirtió en un charco, y al tercer toro S. M. dió orden de que se suspendiera.

Al salir los reyes de la plaza, nuevas aclamaciones y el mismo entusiasmo, que no lograba enfriar la lluvia.

Las iluminaciones tampoco pudieron lucir. En la plaza, adornada con multitud de farolillos, no pudieron verificarse los bailes públicos que estaban organizados, pues la lluvia había convertido el suelo en un verdadero lodazal. Por las mismas causas, no ha sido posible quemar los fuegos artificiales.

Pero si las fiestas dispuestas no pudieron verificarse tal como estaban dispuestas, en cambio la multitud que llenaba las plazas y calles no cesaba un momento de aclamar á los reyes de España y Portugal y la unión de ambas naciones.

A las ocho de la noche se celebró el banquete oficial en la diputación.

Suntuoso era el banquete servido por Lhardy, terminado el cual, S. M. el Rey de España brindó dirigiéndose al rey de Portugal, manifestándole primamente que su presencia era público testimonio de los lazos de amistad que felizmente reina entre Portugal y España; diciendo después:

«Con la inauguración de esta nueva línea férrea, se aumentan y facilitan las comunicaciones, se conocen y se aprecian ambos pueblos destinados á vivir como hermanos, sin sombras de recelo ó de rivalidad; pueblos que, unidos en próspera como en adversa fortuna, en las páginas de su historia se leen juntos los nombres ilustres de los conquistadores, de los navegantes, de los sabios y de los poetas portugueses y españoles.»

Y terminó con las siguientes palabras:

«Llenos de esperanza en el porvenir, procuremos todos que estos vínculos de fraternal amistad sean tan sinceros como los que unen á los soberanos de ambos países.

Así nos lo impone la naturaleza, la historia y nuestro mutuo interés, porque, ¿quién, señores, no hallaría justi, ni quién tendría derecho á impedir que dos pueblos estrechamente unidos por los vínculos de la sangre, unan sus esfuerzos para trabajar en la grande obra del progreso y de la civilización, misión sagrada impuesta por Dios á la humanidad en su paso por la tierra?»

El rey D. Luis brindó, usando galantemente de nuestro idioma, en estos ó parecidos términos:

«Señor: España y Portugal son dos pueblos hermanos en sus sentimientos y en sus glorias. Si España ha tenido poetas, Portugal también los ha tenido; si la primera cuenta entre sus hijos ilustres y atrevidos navegantes, la segunda también tiene tal fortuna.

Una y otra han llevado la civilización y la cultura á los confines del mundo, y ambas, en fin, han de ser siempre hermanas, respetando cada cual su historia y sus tradiciones.

Brindo por la reina doña María Cristina y por la real familia, cuya ventura y prosperidad deseó, unida á la del noble pueblo español.»

Terminado el banquete, salió el rey de Portugal acompañado del de España y de los altos dignatarios, á la estación de Cáceres; seguían á los carrozas gran número de personas con antorchas y variadas músicas.

La despedida en la estación fué afectuosa y ambos monarcas se prometieron no pasarla mucho tiempo sin que se abrazaran nuevamente. Se dice que la venida á Madrid de los reyes de Portugal, se efectuará en el próximo Diciembre, como ya otra vez hemos anunciado.

Un banquete.

Mientras se celebraba la comida oficial en los claustros del Instituto, la empresa del ferro-carril obsequiaba á la prensa y á todos los invitados con un banquete de 170 cubiertos. La mesa estaba lujosamente adornada, y el servicio, prestado por Fornos, fué espléndido y no dejó nada que desejar. Al servirse el champagne, el Sr. Moret, que presidia este banquete, inició los brindis con un discurso, que arrancó frecuentes y repetidos aplausos á todos los comensales, verdaderamente emocionados. Fué tan notable, que deseábamos recordar todas sus palabras.

«Siglos hace—decía el Sr. Moret—que pasó por aquí Felipe II, aquel rey en cuyo tiempo se quemaba á los hombres que se atrevían á pensar fuera de los moldes impuestos á todos, aquí dejó su recuerdo; pero así como entonces se alumbraba la noche del mundo con el humo de los hombres de talento quemados, hoy se alumbrá con sus inteligencias.»

A la prensa periódica dedicó admirables párrafos:

«En esa juventud que me rodea—dijo—veo el género de los futuros hombres de Estado de España. Son jóvenes todos, y ya están gastados por el estudio y el insomnio; velan cuando los demás dormimos; piensan y escriben cuando los demás descansamos; son los grandes propagandistas de la idea, muchos de los cuales mueren en la pelea, como el gladiador romano, agostados por el exceso de sus trabajos é infartos antes de ver fructificar la simiente que arrojaron en la tierra.»

semejanza de las primitivas que existían allí cuando la fundación de las minas y el mismo sitio donde se descubrieron. El Rey lo observó todo, siendo después obsequiado con un almuerzo servido por Lhardy.

Al propio tiempo disfrutábamos todos de un delicioso *lunch* que nos ofreció la compañía.

Al terminar el almuerzo de S. M., M. Joubert, presidente del consejo de administración de las minas, y el conde de Camondo, que lo es de la de ferrocarriles, dedicaron sentidas frases a S. M. y ensalzando la unión del trabajo y del capital.

El Sr. Moret hizo la historia de las minas, y concluyó por decir que el Rey unía a su propia majestad, la mayor de las majestades, que es la del talento.

S. M. respondió en seguida con un brindis, que abarcó los puntos más interesantes de los discursos precedentes, consagrando singular predilección a la necesidad de levantar la riqueza agrícola, de encauzar los ríos y de establecer canales, dado que los fosfatos sin el agua no producen resultado.

S. M. excitó el celo de la sociedad para que los fosfatos que se envian a Inglaterra, puedan ser utilizados en España, concluyendo por hacer un bellísimo cuadro de las excelencias del trabajo y del capital. El discurso de S. M., dicho admirablemente, produjo grande y verdadero entusiasmo.

El desfile de los obreros, con sus herramientas e instrumentos de trabajo, terminó esta interesante visita con un espectáculo magnífico y nunca visto.

Todos los trabajadores acompañaron al Rey hasta la estación, aclamándole sin cesar.

De despedida.

Partió el tren real y los periodistas y demás expedicionarios regresaron con el Sr. Moret a Cáceres, para asistir al banquete que les dedicaba la diputación y el ayuntamiento.

El alcalde Sr. Valhondo inició los brindis que cerró el Sr. Moret con un discurso tan elocuente, que era intrumplido a cada paso por los bravos y aplausos de los comensales. La despedida fué digna del recibimiento que a todos dispensó la villa de Cáceres, de la cual guardaremos todos el más grato recuerdo.

A los cinco y media salía de Cáceres con los invitados el tren de regreso; a la una de la madrugada eran todavía obsequiados en Talavera con una espléndida cena por la empresa, y a las nueve de la mañana de ayer llegaban a Madrid, expresando al Sr. Moret un profundo agradocimiento por las atenciones y amabilidad que dispusieron a todos.

La falta de espacio nos impide ocuparnos con más detención de ciertos particulares que tenemos que tratar, y que trataremos en otro número.

Oficial.

En la *Gaceta* de hoy aparecen las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto decidido a favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Lugo y el juez de primera instancia de Chantada, en autos promovidos por Ramón Fernández contra Bartolomé Bouzo, sobre pago de cantidad.

HACIENDA.—Real orden nombrando el tribunal, ante el cual han de tener lugar los ejercicios de oposición para el ingreso en el cuerpo de Aduanas.

FOMENTO.—Real orden dando las gracias a los jueces de oposición a las cátedras, vacantes de los Institutos de Barcelona, Oviedo, Alicante, Cádiz, Madrid y Ciudad-Real.

GUERRA.—Reales decretos admitiendo la renuncia del comandante D. Carlos Espinosa de los Herreros del cargo de oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra, y nombrando en su lugar a D. Sebastián de la Torre y Villar.

Otro concediendo al brigadier D. Santos Samper y Vicuña la gran cruz de la orden del Mérito militar.

Otro autorizando al director general de Artillería para adquirir directamente de la casa Armstrong una cuchilla experimental para cañón de bronce.

Telegramas.

Lisboa 9.—El Sr. Camondo, presidente de la compañía del ferro-carril de Cáceres, ha sido objeto de distinciones por parte de los reyes de España y Portugal, habiendo almorzado con estos en Valencia de Alcántara.

Los ingenieros portugueses que han asistido a la inauguración del nuevo camino se han mostrado completamente satisfechos del estado de las obras.

París 9.—Los periódicos publican largos telegramas sobre las conferencias en Cáceres de los reyes de España y Portugal con motivo de la inauguración del ferro-carril.

Suponen que a esta conferencia seguirán negociaciones encaminadas a unir los intereses mercantiles de ambos países, por medio de una liga aduanera semejante a la alemana, ó al menos por concesiones reciprocas en la cuestión arancelaria.

Respecto a las cuestiones internacionales, ambos Estados obrarian siempre de acuerdo bajo la base de una estrecha alianza, toda vez que la idea de una confederación podría inspirar recelos y desconfianzas en una nación que, como Portugal, es tan celosa de su independencia.

Londres 10.—Los periódicos ingleses continúan mostrándose preocupados con motivo de la presencia en el Cairo de la misión otomana que ha invocado los derechos de soberanía del sultán, sobre el territorio egipcio.

La conducta de Francia e Inglaterra de contrarestar esta manifestación es aplaudida, así como el envío de buques acorazados de dichos países a las aguas de Alejandría, para apoyar las gestiones de los agentes ingleses y franceses, encaminadas a impedir la injerencia de la Puerta, en los asuntos interiores de Egipto.

París 10.—Los amigos del Sr. Gambetta están haciendo grandes esfuerzos para que éste se decida a formar gabinete.

Al presentar mañana ó pasado la dimisión el ministro Ferry, el Sr. Gambetta será llamado por el presidente de la República para tratar de la formación del nuevo gobierno.

Telegrafian de Túnez que continúa activamente el movimiento de tropas, habiéndose librado algunas acciones con los insurrectos, hasta ahora de poca importancia.

Para fines de esta semana se espera la toma de Kai-ruan, donde no es posible que los insurrectos opongan seria resistencia.

París 10.—Bolsa.—Fondos franceses 3 por 100, 84,25.—5 por 100, 116.—Fondos españoles: 3 por 100 interior, 25 1/2.—Idem exterior, 26 3/4.—Deuda amortizable exterior, 47.—Idem interior, 00.—Obligaciones de Cuba, 00.—Consolidados ingleses, 99 1/16.—Última hora.—3 por 100 interior, 25 1/8.—Idem exterior, 26 1/16.—Deuda amortizable exterior, 47 7/16.—Idem interior, 00.—Obligaciones de Cuba, 510.

Túnez 10.—Esta mañana ha sido ocupada esta ciudad por tropas francesas.

Los europeos residentes aquí se muestran muy satisfechos de esta medida, que les devuelve la calma y la seguridad.

Las tropas francesas han ocupado además Kasph y dos puertos.

Corre el rumor de que los insurrectos han saqueado a Rammamet.

Esta noticia no se ha confirmado aún oficialmente.

Lo único que se sabe fijamente es que hay comunicaciones anunciando que los rebeldes bloqueaban aquello punto.

Constantinopla 10.—Se asegura que el antiguo agente diplomático de Turquía en Belgrado, Sermet Effendi, será nombrado ministro de la Sublime Puerta en Madrid.

Viena 10.—Hoy ha fallecido repentinamente a consecuencia de la ruptura de una aneurisma, el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Haimerle.

París 10.—Apertura de la Bolsa de hoy 3 por 100, interior español, 25 5/8; idem exterior 27.

El Hay 10.—Se están verificando las reuniones de la conferencia internacional encargada de arreglar la cuestión de las pesquerías en el mar del Norte.

París 10.—Según las últimas noticias de Sfax, ha terminado ya la información abierta en aquel punto sobre los daños sufridos por los extranjeros en la última insurrección, habiéndose considerado exageradas las reclamaciones de muchos de los interesados.

Los insurrectos continúan merodeando en las inmediaciones de dicho puerto.

La columna mandada por el coronel Breton, que opera en combinación con Alf-Bey, ha puesto en fuga a los insurrectos, no habiendo dado resultado el movimiento envolvente para coger á éstos.

En Trípoli es objeto de gran veneración entre los árabes, un jefe insurrecto tunecino que se ha refugiado en aquel territorio.

Corre el rumor de que no podrán reanudarse el 24 de Octubre, como se decía, las negociaciones entre Francia e Inglaterra, para la celebración del tratado de comercio.

Cairo 10.—Los inspectores ingleses y franceses de la Hacienda egipcia, han visitado á los emissarios mandados por el sultán; pero los cónsules se han abstenido de todo trato con ellos.

Londres 10.—El *Times* dice hoy que los cónsules de Inglaterra y Francia en Egipto, han declarado al kádive que están firmemente resueltos á sostener el actual estado de cosas, garantizado por un firmar de la Puerta.

No se ha confirmado oficialmente la noticia del descubrimiento de un complot contra la vida del rey de Italia, de que se han hecho eco varios periódicos austriacos.—*Fabra*.

CUERPOS COLEGISLADORES.

SENADO.

Sesión verificada el dia 10 de Octubre de 1881.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE LA HABANA.

Abierta á las dos y media, prestaron juramento los señores marqués de Barajas y D. Pedro Lasso y Gil.

La concurrencia de señores senadores no es muy grande á primera hora: en las tribunas, la más concurrencia es la pública; en las de orden, poca gente.

En el banco azul los señores ministros de Estado, Guerra y Marina.

Leídas las enmiendas por un señor secretario, manifestó el presidente que las de los Sres. Corradi y Güell y Rentería, habían sido retiradas por sus autores, y que las que más se separan del criterio de la comisión, son las del Sr. Moreno Nieto y la del Sr. Calleja, empezando la discusión por aquella.

El presidente de la comisión del mensaje, Sr. Jover, manifestó que no acepta la enmienda.

El Sr. Moreno Nieto comienza su discurso, manifestando las indecisiones con que ha tenido que luchar para decidirse á usar de la palabra en un asunto como el que se va á discutir.

Dice que no tiene cargo alguno que dirigir á las personas que se sientan en el banco del Gobierno, que en su concepto han llegado al poder en el punto y hora en que debían llegar.

Aludiendo á los rumores que se han dejado sentir sobre las cuestiones de instrucción pública y matrimonio civil, dice que eso es una prueba de que el Gobierno piensa seguir un derrotero bastante peligroso, por lo que no puede menos de censurarlo, y para que no le quedara ninguna duda, el suceso de Roma ha venido á corroborar su pensamiento.

Hace después una sentida y bella descripción de los tristes sucesos ocurridos en Roma, con motivo de la traslación de las cenizas de Pio IX, lamentándose amargamente de aquellos atropellos y faltas de respeto, hechos á lo que han tenido como más sagrado los pueblos más salvajes; los cadáveres.

Examina la famosa Encíclica de Leon XIII.

Confesó que el gobierno italiano había hecho esfuerzos por sostener las garantías; pero todos veían que no serían eficaces, y ya lo dió á entender así el hecho de no responder el gobierno del mantenimiento del orden público, cuando pidió permiso Leon XIII para bendecir al pueblo públicamente.

Después de censurar al Gobierno por no haber publicado todos los documentos cambiados con motivo de esta pastoral, dice que según ha oido, esta pastoral fué objeto de una reclamación del ministro de Italia en España, que motivó una conferencia con el ministro de Estado, quien le dió una explicación satisfactoria.

No se contentó con esto el Gobierno, sino que envió un telegrama á nuestro representante en Italia, en la que reprochaba la conducta del arzobispo de Toledo.

Ocupase de la contestación que dió nuestro Gobierno al italiano, en la que se decía que España lamentaba los sucesos ocurridos, pero que los deberes internacionales le prohibían mezclarse en las cuestiones italianas.

Dice que no lo han creído así otras naciones, como Austria y Francia, que en distintas ocasiones se opusieron á que se derribase el poder temporal de los papas y que no se preocuparan tanto los gobiernos de la libertad de la Iglesia si fuera negocio puramente italiano.

Hace algunas consideraciones generales sobre la necesidad del catolicismo para rehacer los elementos morales de Europa, lastimando en sus fundamentos por doctrinas y aspiraciones demoledoras.

Hace el elogio del pontificado de Leon XIII, al que califica del pontificado de la paz y de la transacción.

El orador termina conjurando al Gobierno que no olvide el catolicismo y el espíritu religioso, si no quiere arrastrar al país á un abismo á donde corre con pasos agigantados.

El Sr. Malquier comienza censurando la conducta de los conservadores en su método de ataque, y al señor Moreno Nieto porque en su opinión no procedía que fuese él quien defendiese la enmienda presentada

cambio en la otra Cámara habló en defensa de la tolerancia religiosa.

Entrando á examinar la enmienda del Sr. Moreno Nieto, la rebate por su parte con argumentos sólidos, y en su mayor parte sacados de discursos pronunciados por hombres del partido conservador, empezando por probar que el Papa goza de independencia en Italia. Por eso tiene allí los embajadores de las potencias católicas. ¿Tendría embajadores si no fuese independiente? El mismo Cánovas del Castillo puso en boca de S. M. el Rey, cuando la elección de Su Santidad Leon XIII, que la elección se había hecho por los cardenales con *entera independencia*.

Analizando la pastoral del cardenal Moreno, dice que nada tiene que decir de ella en la cuestión religiosa, pero sí en el terreno político.

Lee el juicio que ha merecido á los periódicos conservadores dicha pastoral, y resulta que ha sido condenada en su parte política por *La Epoca* y *El Diario Español*, y dice que no acude á los periódicos liberales porque los argumentos de aquellos deben ser más fuertes para los conservadores.

Comparando el texto de la pastoral del cardenal Moreno con la del arzobispo de París, hace resaltar la diferencia que existe entre ambas, pues mientras ésta apela á la oración, aquella apela á la fuerza armada.

Termina diciendo que están contestados todos los argumentos expuestos por el Sr. Moreno Nieto, y que antes de sentarse quiere repetir que, como católico, protesta de los actos ocurridos en Roma, pero que, como político, tiene que censurar la forma de la pastoral traída al debate por el partido conservador.

El señor marqués de la Vega de Armijo comienza diciendo que el Gobierno se ha apresurado a traer todos los documentos que han mediado en este asunto, que no han sido muchos, y que ya están en poder de todos los señores senadores; y se lamenta de que no hayan sido examinados con mayor atención por el señor Moreno Nieto, mucho más cuando hay algunos que han utilizado para atacar injustamente al Gobierno y que son perfectamente conocidos por dicho señor.

El Gobierno no era el llamado á intervenir en nada en esta cuestión, si no hubiera sido por cierto documento publicado por un prelado español y que todos convienen en que se ha excedido.

Niega que el Gobierno haya dicho en un telegrama dirigido á Roma, que ponía un duro correctivo al cardenal Moreno; y, por lo tanto, dice que huegan todos los argumentos hechos sobre ese cargo por el Sr. Moreno Nieto.

En cuanto á los deberes que sus juramentos imponen á este prelado, dice que todos los prelados del mundo han prestado los mismos juramentos, y que nadie cree que hayan faltado á ellos por no seguir el ejemplo de dicho cardenal.

Como prueba de que el Gobierno español ha hecho todo cuanto ha podido en esta cuestión, dice que el gobierno del Vaticano no ha reclamado contra dicha nota, ni ha dejado de comprender que España ha hecho todo lo que podía en las circunstancias actuales.

Lee la contestación que el Gobierno dió á la circular del cardenal Jacobini, para demostrar que se hizo de una manera conveniente y respetuosa.

Además—dice—como si esto no fuese bastante, ha tenido la honra de recibir una comunicación, en la que consta de una manera terminante que la Santa Sede se muestra altamente satisfecha de la conducta del Gobierno español.

El señor marqués de Molins: Lástima que no venga esa comunicación.

El señor marqués de la Vega de Armijo: La intervención del señor marqués de Molins indica cierta desconfianza, y me obliga á decir que ya sabe que hay documentos que los embajadores leen á los ministros de Estado y que no dejan copia sino cuando se despiden.

Además—dice—creo que el Senado ha de dar más crédito, no á mí, pero sí al ministro de Estado español, que á la intervención del señor marqués de Molins.

Los Sres. Moreno Nieto, Molins, Vega Armijo y Maquier, rectifican.

Consultado el Senado sobre si se toma ó no en consideración la enmienda del Sr. Moreno Nieto, se pidió que fuese nominal, siendo desecharla por 99 votos contra 44.

Se levanta la sesión.
Eran las seis.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

bierno, sin omitir detalle alguno por insignificante que parezca.

Agradecemos al señor subsecretario de Estado la atención de que hemos sido objeto por parte suya, al remitirnos dicho libro.

Ya estarán tranquilos los conservadores y podrán discutir con conocimiento de causa la conducta patriótica que ha seguido en estas cuestiones el señor ministro de Estado de acuerdo con sus compañeros de Gabinete.

Orihuela 10 (10 m.)—Gobernador de Alicante al ministro:

Anoche regresé de recorrer la ribera del Segura en toda la extensión posible. Los molinos inundados y sin poder funcionar. En el partido de Bernet han aparecido dos niños ahogados. He socorrido las desgracias más precisas y dispuesto se levante la solera del Alberón de la plaza nueva de esta ciudad y piso de la misma, á fin de evitar que en lo sucesivo sea el punto primero por donde se inunde la población. El río sigue decreciendo.

Sevilla 9 (11'30 m.)—Recibido 10 (11'46 m.) Gobernador al ministro:

En virtud de confidencia que recibí, he sorprendido una fábrica de moneda falsa en la calle de Altamira.

Los presuntos reos y los enseres de fabricación, así como metales y lingotes y cuanto se hallaba en el local, ha quedado en disposición del juzgado.

Cuenca 10 (12 t.)—Gobernador al ministro:

En los pueblos parte alta de la sierra, ha caído gran nevada. En la capital se ha iniciado gran tendencia á llover.

Barcelona 10 (12'30 t.)—Gobernador á ministro:

Hoy han principiado á trabajar de nuevo todas las

fábricas de estampados que estaban cerradas en San Martín de Provensals.

Cádiz 10 (12'40 t.)—Administrador correos al director general:

A las doce y cinco sale de esta administración la correspondencia para las Antillas é islas Canarias, que ha de conducir el vapor *Gijón*, capitán D. Ignacio Charquet.

Bolsa.

COTIZACION OFICIAL DEL 9 DE OCTUBRE ULTIMOS PRECIOS.

VALORES DEL ESTADO	Carreteras de Abril.	96'70
3 p. 100 interior, c.	Id. de Agosto.	96'00
Idem fin de mes.	Id. de Marzo.	98'00
Id. fin próximo...	Id. de Julio.	96'00
Id. prima, t. m...	Res. de la C. de D.	99'30
Id. id. f. próximo...	D. del Personal.	84'00
3 por 100 exterior...	CORPORACIONES CIVILES	
Pequeños...	Municipio de Madrid.	82'00
Idem fin de mes...	Sist. del Ayunt. . . .	78'75
Id. fin próximo...	BANCOS Y SOCIEDADES DE CREDITO	
Id. prima fin de mes...	Banco de España . .	437'00
Id. id. f. proximo...	Idem Hipotecario . .	127'50
O. ferro-carriles e...	Ceds. H. al 7 por 100	103'00
Id. fin de mes...	Id. id. al 6 por 100 .	105'75
Id. fin próximo...	Id. id. al 5 por 200 .	102'35
Id. prima fin de mes...	Alar a Santander . .	109'70
Id. id. f. proximo...	Acciones B. H. C. .	107'75
Bonos del Tesoro c...	Banco de Castilla . .	176'00
Ob. B. y T. int. c...	B. Agricola Espana . .	102'15
Id. id. exterior, e...	Tranvia de E. y M. .	100'00
O. sobre R. Aduanas...	Obligaciones de id. .	97'50
Londres, a 9 días fecha, 48'20.		
Paris, a 8 días vista, 5'03.		

La agradable temperatura que ayer disfrutamos convivida presenciar la fiesta hípica, no siendo escaso el número de caballos y especuladores que concurrieron al hipódromo.

Sin duda por esta razón las operaciones realizadas en la Bolsa no han sido de gran importancia, sin decir por esto el valor de los fondos públicos, antes por el contrario en las transacciones verificadas, alcanzaron aumento el consolidado contado y fin de mes, las obligaciones de ferrocarriles y el Empréstito de Cuba.

Los valores del Tesoro tuvieron un pequeño descenso.

Las acciones del Banco de España ganaron 4 por 100 quedando para esta tarde a 439.

A última hora del Bolsín de la tarde, quedó el consolidado contado y fin de mes a 27,20, y los ferros a 53,90 dinero.

En el Bolsín de la noche quedó el contado a 27,05, fin de mes a 27'10, subvenciones 53,85, y Amortizable 48,60, operaciones.

Cultos.

SANTO DE HOY

San Fermín y San Nicasio, obispo.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Fernando.—A las diez habrá misa mayor y por la tarde á las cuatro, vísperas de Nuestra Señora del Pilar, terminando con reservas.

Iglesia de San Antonio del Prado.—A las diez se celebra á San Francisco de Borja por la mañana con misa mayor, manifiesto y sermon que predicará D. Diego Arias, terminando con la reserva.

Diversiones públicas

Teatro Real.—8 1/2.—T. 2.º par.—Guillermo Tell.

Español.—8 1/2.—T. 2.º impar.—El gran galeoto.—Una idea feliz.

Comedia.—8 1/2.—T. 3.º—El espejo.—Cuestión de táctica.—Intermedios por el sesteto.

Variedades.—8 1/2.—Artistas á cala.—La caretina verde.—Por la tremenda.

Lara.—8 1/2.—T. 2.º impar.—El primer galán.—Más vale mafia que fuerza.—Escuela de medicina.

Eslava.—8 1/2.—Armas al hombro.—Un par de llamas.—Anda, valiente.—Contaduria.

Martin.—8 1/2.—Bonito viaje.—Vida por vida!—La mina de oro.—¿Quién será yo?—Baile.

Liceo Capellanes.—8 1/2.—Maruja.—Las tres Marías.—El amante espíritu.—Casado y soltero.

Infantil.—7 1/2.—Un gomoso y zulú.—De cocinera á princesa.—La salsa de Aniceta.—No te fies de las viudas.—Lola.—Baile.

Risa.—8.—El principe de Pannefoni.—En las astas del toro.—Artistas para la Risa.—Pascual Bailón.

Bolsa.—Cante y baile flamenco, de 9 a 1 de la noche.—Intermedios por la familia miss Robertson.

Circo de Price.—9.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Gran Panorama Nacional de Madrid.—(Paseo de la Castellana)—Batalla de Tetuan por Castellani.—Abierto al público todos los días desde la salida á la puesta del sol.—Entrada una peseta.

Gran Panorama de España.—(Situado junto al Dos de Mayo).—Batalla de Tetuan.—Abierto al público desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde.—Entrada, una peseta.

Imprenta de E. Alegre.—Lagasca, 17, Madrid.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA DE ENRIQUE ALEGRE LAGASCA, 17, BAJO IZQUIERDA

Obras, Periódicos, Prospectos, Documentación para Sociedades, Estadísticas para oficinas, Facturas, Billetes para espectáculos, Esquelas de defunción y de participación de enlace, Circulares, Etiquetas, Tarjetas, Menus, etc., etc.

CÁNOVAS

SU PASADO, SU PRESENTE, SU PORVENIR
boceto histórico

por el

EXCMO. SR. D. JOSÉ GOMEZ DIEZ
(SAURIN)

En breve se pondrá á la venta la TERCERA EDICIÓN.—Un precioso tomo, edición de lujo, 10 rs. en Madrid y 12 provincias.

TORNOS

H. L. SHEPARD Y COMPAÑÍA

Núms. 331, 333, 335 y 337 W. Front Street

CINCINNATI. OHIO. E.—U. AMÉRICA

FABRICANTE DE LOS CÉLEBRES

TORNOS DE CÁRCOLA Y POTENCIA

Taladros, Sierras circulares y de cinta, Preñas MODELOS SHEPARD

CUBA NO QUIERE LA AUTONOMÍA

FOLLETO ESCRITO EN DEFENSA DE LA IDENTIDAD POLÍTICA
DE LA GRAN ANTILLA CON LA PENÍNSULA.

por

D. FRANCISCO HERMIDA HERRERA

Precio: un peso cada folleto impreso y lujosamente encuadrado.

5, JOVELLANOS, 5.

FOLLETIN DE EL DEBATE.

EL PAJE FLOR DE MAYO

por

PONSON DU TERRAIL.

(Continuacion.)

El escudero se decía al mismo tiempo:

—Si esta estafeta hubiera pasado por Ingrande, yo lo hubiera sabido.

—No hay duda que ha tomado otro camino distinto y que el abate pasará á la sordina. Debe haber recibido algún aviso.

Después, con un tono bastante alto, continuó:

—Pero entonces, mi querido Bernabé, épasará por aquí el abate Fouquet?

—¡Oh! sin duda alguna.

—Se detendrá algo?

—Es probable; entre tanto no sé nada absolutamente.

Amapola, que algo pensativo había echado pié á tierra y seguía al lacayo, tomó un tono misterioso y confidencial.

—Mi viejo Bernabé—dijo—recuerdas de cierto sablazo que paré en el momento en que iba á dividirte la cabeza?

—¡Voto á sanos! señor Amapola, siempre os he guardado el más vivo reconocimiento.

—Pues bien, ¿podrías probármelo?

—Estoy dispuesto á ello.

JAMES D. MASON & Co

BALTIMORE

FABRICANTES DE GALLETAS Y MASA FINA

Establishida el año 1820.—Reformada el año 1875.

Pedir catálogos ilustrados que se mandan á vuelta de correo.

L'ASSOMOIR

(LA TABERNA)

Interesantísima novela de E. ZOLA, de la cual se han hecho en Francia 100 ediciones. Versión castellana de

D. MIGUEL DE TORO Y GOMEZ

Precio 8 rs., dos tomos de más de 500 páginas.

HECTÓGRAFO ECONÓMICO

Cualquier persona puede procurarse uno sumamente barato, comprando las instrucciones que para su fabricación facilita don F. Pagola, calle de San Andrés, núm. 32, segundo derecho, mediante el pago de 20 rs.

También se remiten instrucciones á provincias, mandando 21 rs. en sellos de correo, ó 25 si se ha de remitir certificado.

Una sonrisa bondadosa se dibujó en el rostro del viejo soldado.

No debó detenerme por más tiempo—dijo—mi jóven señor tiene otro fin al querer visitar el castillo.

El piquero dirigió á Amapola una mirada llena de curiosidad.

—El caballero—continuó el antiguo sargento de Bernabé—ha tenido noticia del próximo viaje del superintendente, y ha venido á Ingrande con la esperanza de encontrarlo en su mismo camino. Le quiere pedir una gracia para él, de la mayor importancia. Se trata de obtener su protección, con motivo de un proceso que se juzgará en Blois dentro de quince días, y cuya pérdida comprometería todos sus bienes.

—Señor Amapola, no puedo decirlo á punto fijo la época en que vendrá monseñor; lo que sí puedo aseguraros es que su hermano estará aquí pasados unos días, el cual tiene toda la influencia después de él.

—Pero ¿cómo ver al abate?

—Es fácil; que vuestro señor permanezca en Ingrande y espere la llegada del abate; su correo pasará la víspera.

—¡Caramba!—exclamó Amapola.—La idea no puede ser más buena y la aprovecharemos.

—Entre tanto—afadió el piquero,—si queréis visitar las perreras y las salas del museo de montería, vendré conmigo; eso es todo lo que hay que ver aquí.

Amapola siguió al piquero, el cual le enseñó complacientemente todas las cosas, desde las perreras hasta las salas donde se encontraban numerosos trofeos de armas.

—Ah, ya!—dijo Amapola.—Esto es un verdadero museo de artillería; hay aquí mosqueteros como en un campamento.

LUCIO TRELLES

RELACION CONTEMPORÁNEA DE

J. ORTEGA MUNILLA

Segunda edición